TEMPORADA TODAVÍA ALTA

La primavera acaba de concluir pero no por ello las alergias han dejado de complicar la salud de un número importante de pacientes alaveses. Las gramíneas, especies tan comunes como el trigo, la cebada o la avena, y la alternaria, un hongo ambiental, están dando ahora los mayores problemas.

LA OSI ARABA ATIENDE AL AÑO MÁS DE 2.000 PRIMERAS CONSULTAS POR ALERGIAS, UN 25% DE ELLAS A PÓLENES

● La recién concluida primavera ha estado marcada por los **"altos picos"** de distintas especies de **árboles,** el mayor impacto de la **alternaria** y el creciente volumen de **polisensibilizados**

Carlos Mtz. Orduna
Oskar Montero

VITORIA – Las consultas de Alergología de la OSI Araba acostumbran a vivir en primavera, como la que acaba de concluir, su particular temporada alta de trastornos de salud provocados por los pólenes, de muy distintas especies. Y este 2023 que los expertos pronosticaban como leve en estas latitudes no ha sido una excepción. Para profesionales como Olga Uriel, médica adjunta de Alergología en la organización sanitaria alavesa, el trabajo, de hecho, ha sido intenso en los tiempos recientes.

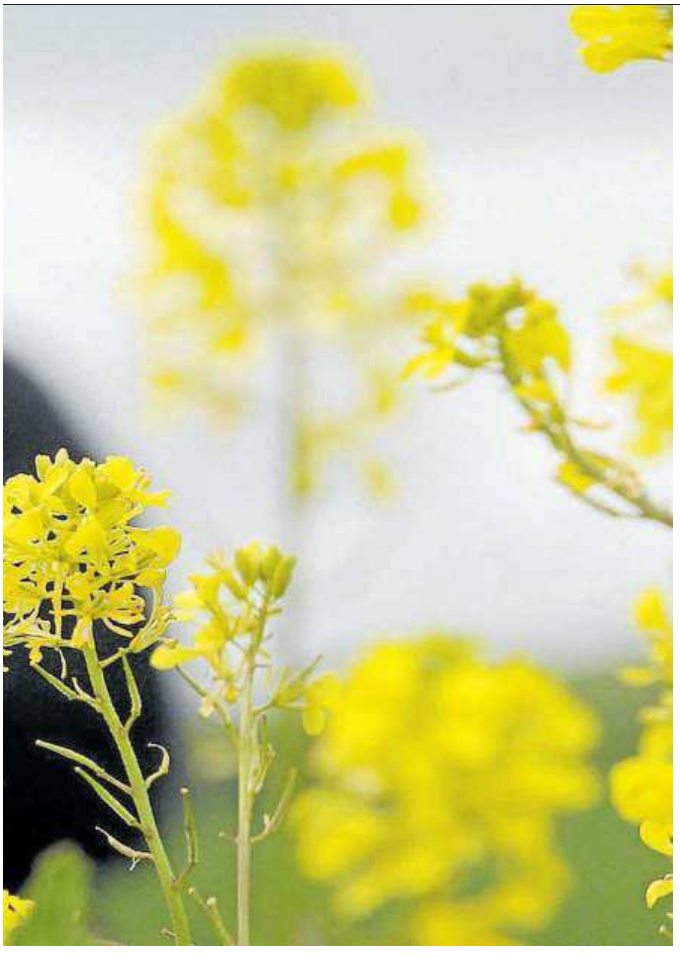
"Este año estamos viendo picos importantes de pólenes, probablemente más de lo que se predijo en un principio", asegura esta profesional en conversación con DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA. La OSI Araba atiende anualmente "entre 2.000 y 2.400" primeras consultas de pacientes con síntomas alérgicos, el 25% de ellas a los pólenes, un volumen creciente que todas las previsiones apuntan a que irá a más.

Por si esto fuera poco, "lo más habitual" desde hace ya unos años en consultas como la de Uriel es ver a pacientes polisensiblizados, alérgicos por tanto a varios componentes o especies distintas. "Van encadenando una alergia con otra y los síntomas se alargan durante mucho más tiempo", expone la alergóloga.

Lamentablemente, la mano humana está detrás de esta realidad, según coinciden los expertos en la materia. Lo corrobora también Uriel: "se habla del cambio climático, que afecta a la calidad de los alérgenos y a su distribución, y también de la contaminación, que agrede las vías respiratorias. Los pólenes son más agresivos y los síntomas se perpetúan", expone la profesional alavesa.

Superados ya los peores tiempos de la pandemia, esta última primavera ha estado también marcada en consultas como la de Uriel por el agravamiento de los síntomas alérgicos en un número importante de pacientes. "Me ha llamado la atención que ha venido gente que había estado más o menos estable en los últimos años, quizá por salir menos o usar más la mascarilla, pidiendo consulta urgente por un aumento notable de los síntomas, incluidas las crisis de asma", apunta la especialista. Este fenómeno se ha dado "sobre todo" en mayo y en el actual junio.

Las gramíneas, especies tan comu-



nes en Álava como el trigo, la cebada o la avena, son ahora las *reinas*, aunque combinadas con un nuevo elemento que hace un tiempo era más propio del verano: la alternaria, un hongo ambiental que "cada vez está más presente" y da "muchos problemas". "Estas dos últimas semanas hemos tenido picos niveles altos tanto de gramíneas como de alternaria", apunta Uriel. De aquí a las próximas semanas todo dependerá de la meteorología. "Lo peor es que haya un calor abrumador y humedad", apunta la especialista.

¿Y qué ha dado de sí 2023 en su conjunto en la unidad de Alergología de la OSI Araba? El impacto de los pólenes de los árboles, más propios del invierno, se hizo esperar más que en años previos debido a la escasez de precipitaciones. "Hemos observando picos altos de pólenes de árboles que son de invierno en plena primavera. Por ejemplo el ciprés, que cada vez se planta más. Aunque es de febrero o marzo, nos ha dado problemas incluso en mayo", según Uriel. Volviendo a los compases iniciales de este año, la alergóloga apunta que en enero solo se vieron en su consulta "cosas anecdóticas", como unos "muy bajos" niveles de cupresaceas –a las que precisamente pertenece el ciprés– y de avellano. El ciprés sí que mostró "niveles altos" en febrero, encadenando su incidencia en marzo con la del fresno y "esporádicamente" también con la del chopo. Ya en abril hizo acto de presencia el plátano de sombra, que según certifica la profesional dio "niveles muy altos" durante la primera quincena de ese mes.

> "Estamos viendo picos importantes de pólenes, probablemente más de lo que se predijo"
>
> **OLGA URIEL**
> Médica ajdunta de Alergología

LAS ESPECIES MÁS PROBLEMÁTICAS

Esta especie es, junto con el ciprés, una de las que más problemas dan en las consultas de alergología por lo agresivo de sus síntomas, según expone la especialista. "El plátano de sombra da niveles muy elevados y deja a veces también síntomas bronquiales", expone Uriel. Las cupresáceas, por su parte, suelen complicar especialmente la salud del alérgico 48 horas después de los primeros síntomas, que también pueden llegar a ser muy molestos.

En cualquier caso, "cada vez se ven más alergias a más árboles diferentes". El pasado mes de mayo, de hecho, fue el roble el que desprendió unos niveles "altos y moderados" de polen a nivel local. ●

LAS CLAVES

● **Un trabajo intenso.** Las consultas de Alergología de la OSI Araba acostumbran a vivir en primavera, como la que acaba de concluir, su particular temporada alta de trastornos de salud provocados por los pólenes, de muy distintas especies. Y este 2023 que los expertos pronosticaban como leve en estas latitudes no ha sido una excepción. Para profesionales como Olga Uriel, médica adjunta de Alergología en la organización sanitaria alavesa, el trabajo, de hecho, ha sido intenso en los tiempos recientes.

● **Más polisensibizados.** La OSI Araba atiende anualmente "entre 2.000 y 2.400" primeras consultas de pacientes con síntomas alérgicos, el 25% de ellas a los pólenes, un volumen creciente que todas las previsiones apuntan a que irá a más. Por si esto fuera poco, "lo más habitual" desde hace ya unos años en consultas como la de Uriel es ver a pacientes polisensiblizados, alérgicos por tanto a varios componentes o especies distintas.

● **Cambio climático.** Lamentablemente, la mano humana está detrás de esta realidad, según coinciden los expertos en la materia. Lo corrobora también Uriel: "se habla del cambio climático, que afecta a la calidad de los alérgenos y a su distribución, y también de la contaminación, que agrede las vías respiratorias. Los pólenes son más agresivos y los síntomas se perpetúan", expone la profesional alavesa.

● **Las 'reinas' ahora.** Las gramíneas, especies tan comunes en Álava como el trigo, la cebada o la avena, son ahora las reinas, aunque combinadas con un nuevo elemento que hace un tiempo era más propio del verano: la alternaria, un hongo ambiental.

LAS FRASES

OLGA URIEL "ME HA LLAMADO LA ATENCIÓN QUE HA VENIDO GENTE QUE HABÍA ESTADO MÁS O MENOS ESTABLE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, QUIZÁ POR SALIR MENOS O USAR MÁS LA MASCARILLA, PIDIENDO CONSULTA URGENTE POR UN AUMENTO NOTABLE DE LOS SÍNTOMAS, INCLUIDAS LAS CRISIS DE ASMA. SOBRE TODO, EN MAYO Y JUNIO"

"ESTAS DOS ÚLTIMAS SEMANAS HEMOS TENIDO PICOS NIVELES ALTOS TANTO DE GRAMÍNEAS COMO DE ALTERNARIA, QUE DA MUCHOS PROBLEMAS; A PARTIR DE AHORA DEPENDEMOS DEL SOL. LO PEOR ES QUE HAYA UN CALOR ABRUMADOR Y HUMEDAD"

La profesional de la OSI Araba aporta varias claves sobre la actividad en su consulta.

“Muchos avances” en la vacunación

URIEL SUBRAYA LA IMPORTANCIA DE ESTUDIAR CADA CASO PARA HACER TRATAMIENTOS “CASI PERSONALIZADOS”

✎ *Un reportaje de* ***C. M. Orduna***

Afortunadamente para las personas alérgicas, las armas terapéuticas para hacer frente a esta molesta reacción del sistema inmunitario son cada vez más eficaces y variadas. Olga Uriel, médica adjunta de Alergología en la OSI Araba, apunta de hecho que hay “muchos avances” en la vacunación, tras más de 100 años de investigación en este campo. “Han mejorado mucho, aunque cada paciente debe seguir un patrón. Es importante hacer un buen estudio para llevar a cabo un tratamiento casi personalizado. No todo vale para todos”, apunta la profesional.

Al margen de la vacunación, la medicación indicada para los pacientes con síntomas también ayuda notablemente. Ahí están, por ejemplo, los corticoides nasales, los antihistamínicos, los colirios o los propios inhaladores.

Cualquier ayuda es buena para contrarrestar los síntomas de unas enfermedades alérgicas que, según coinciden todos los expertos, están al alza. Ya en 2018, la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIC) hablaba de que la mitad de la población será alérgica a algún compuesto de aquí a 2050.

Alergias a pólenes, ácaros del polvo, animales, alimentos y productos cosméticos son de las más comunes. Hay expertos que defienden que influyen en este aumento factores como la contaminación y el exceso de higiene. De hecho, la contaminación atmosférica puede aumentar en un 30% la sintomatología de asma en pacientes alérgicos a gramíneas, según concluye un estudio de la propia SEAIC, que analizó a personas alérgicas residentes en dos entornos urbanos tan distintos como Madrid y Ciudad Real.

Argumenta esta sociedad que “la emisión de partículas contaminantes procedentes de las calefacciones y de los motores diésel altera la estructura del polen, haciendo que genere proteínas de estrés como mecanismo de defensa y aumente su capacidad de inducir una respuesta alérgica en personas susceptibles. Estas proteínas de estrés hacen que la agresividad del polen crezca en las ciudades y, por este motivo, en las urbes se producen más casos de alergia, a pesar de que la concentración “sea menor que en el campo”, según reza el estudio.

El análisis demostró, asimismo, que la sintomatología clínica de los pacientes de la capital resultó un 30% superior y que la contaminación asociada al tráfico de vehículos –dióxido de nitrógeno– triplicó sus valores. Las enfermedades alérgicas de las vías respiratorias son las enfermedades crónicas más comunes en el planeta. El asma, por ejemplo, afecta a más de 350 millones de personas y la rinitis alérgica, a entre el 10% y el 50% de la población, dependiendo de su ubicación. ●

Una mujer con alergia se suena la nariz. *Foto: Oskar Montero*